



PERFIL HUMANO

ALFREDO RAMOS CORREA

Funcionario no académico: 35 años. Ingresó en Febrero de 1949 como chofer. Actualmente se desempeña como auxiliar en el Departamento de Ingeniería Civil. De estatura mediana, pelo cano, Alfredo Ramos asegura que todo el tiempo vivido en la Facultad ha sido maravilloso, la considera su segunda casa.

Sereno, recuerda el tiempo pasado asegurando que era mejor que el actual. Los cambios que se han registrado en todo orden de cosas han sido más para mal que para bien. "Ahora-señala- no hay tiempo ni siquiera para contemplar la naturaleza, ni para compartir tranquilamente con los demás".

Antiguamente, dice, cuando viajábamos a terreno por el Departamento de Geología con Juan Karzulovic y alumnos, era una odisea atractiva. La amistad y compañerismo era algo extraordinario.

"Yo era un poco mentholatum. Llegábamos, levantábamos la carpa, ya que en esos tiempos no se iba a hoteles o residenciales como ahora, lo que considero le resta encanto a esas idas a terreno. Cocinaba, les lavaba la ropa a todos. En fin, cuando regresaban luego de realizar los trabajos geológicos, yo les tenía preparado, además de la comida, huesillo o jarritos con harina tostada. Disfrutaba de los viajes, eran una cosa fuera de lo común".

Habla con entusiasmo y mucho cariño de Juan Karzulovic, a quien considera un hombre de una inmensa bondad y solidario. En el Norte, donde el agua es escasa, ayudaba a los pobladores a encontrar pozos de este vital elemento. No les cobraba nada, pese a la insistencia de esas gentes, que no encontraban la forma de agradecer su acción. Respecto a su juventud, dice que fue muy tranquilo, quitado de bulla. Ni bailar samba. Nacido en Melipilla, quiso hacer el Servicio Militar en el Cantón 18 de la Armada, pero no lo aceptaron, precisamente por ser de esa zona. No le creyeron que era como pez para el agua. Practicó, eso sí, mucho deporte, ciclismo, natación y hasta boxeo.

Considera que la vida le ha brindado

muchas satisfacciones. Pudo, con esfuerzo y mucho trabajo, educar a sus seis hijos, tres mujeres y tres varones. Tiene 18 nietos y un bisnieto, este último nacido en Canadá, país donde reside una de sus hijas.

Dice ser apolítico, católico aunque va a misa a lo lejos. Piensa que la "plata" no hace la felicidad, aunque ayuda. La felicidad -afirma- se encuentra en saber ser honesto, responsable y trabajador. Con orgullo asegura que en estos 35 años que lleva trabajando, nunca ha pedido permiso, no se ha tomado los días administrativos, ni ha llegado atrasado.

En cuanto a su tiempo libre, Alfredo Ramos lo

dedica a vitrinear, caminar o leer. "Muchas veces camino siete kilómetros que es la distancia que existe entre mi hogar y el Departamento de Ingeniería Civil. Con picardía señala que sube y baja muchas veces al día los cuatro pisos del edificio sin experimentar agotamiento alguno, lo que demuestra lo bien que está su estado físico."

Alfredo Ramos Correa desea seguir viviendo tal como ahora, aunque le gustaría sacarse "el gordo" y comprarse una pequeña parcela fuera de Santiago.

Gratitud

El que recibe un favor a tiempo, nunca debe olvidarlo; y el que lo da nunca debe recordarlo.

Charrón